

Azuer". *Cuadernos de Prehistoria y Arqueología de la Universidad de Granada* 24, 391-422.

Martín, C., Fernández-Miranda, M., Fernández-Posse, M<sup>a</sup>. D. y Gilman, A. (1993): "The Bronze Age of La Mancha". *Antiquity* 67, 23-45.

Nájera, T. y Molina, F. (1977): "La Edad del Bronce en La Mancha. Excavaciones en las motillas del Azuer y de Los Palacios (Campaña de 1974)". *Cuadernos de Prehistoria de la Universidad de Granada* 2, 251-300.

### Juan Antonio González

Catedrático de Geografía Física

Dpto. Geografía

Universidad Autónoma de Madrid, 28049 Madrid.

Grupo de Investigación 'Geohumedal'

Correo electrónico: juanantonio.gonzalez@uam.es



**MELLER, H.; WOLFGANG ARZ, H.; JUNG, R. Y RISCH, R. (2015): 2200 BC-EIN KLIMASTURZ ALS URSACHE FÜR DEN ZERFALL DER ALTEN WELT?-A CLIMATIC BREAKDOWN AS A COUSE FOR THE COLLAPSE OF THE OLD WORLD?. 7 MITTELDEUTSCHER ARCHÄOLOGENTAG (HALLE, 2014). TAGUNGEN DES LANDESMUSEUMS FÜR VORGESCHICHTE HALLE, 12 (1-2). HALLE. 2 VOLS. 861 P. ISBN 978-3-944507-29-3.**

La evolución de la investigación arqueológica en las últimas décadas ha sido centrarse progresivamente en áreas geográficas de análisis cada vez más restringidas y multiplicidad de analíticas en cada yacimiento. De las visiones nacionales o continentales, a veces un poco simplistas por la escasez de datos, hemos ido pasando con el avance general de la investigación a la provincia, la comarca o los yacimientos más inmediatos que es lo que habitualmente se afronta en las conclusiones de los artículos o libros. Esta tendencia está creando un creciente problema a la hora de generar síntesis regionales, o aún más si se plantean desde un punto de vista nacional, lo que afecta también a la docencia universitaria porque no se generan manuales

que traten desde una manera global la Prehistoria Reciente en la Península Ibérica o de Europa.

La continuidad de dar un carácter europeo a la Conferencia Arqueológica de Alemania Central, que celebró su 7ª edición en Halle en octubre de 2014, permitió a sus editores, Meller, Arz, Jung y Risch, centrarla en la problemática de la crisis socioeconómica y climática de ca. 2200 AC. Esta crisis, que según el descenso de los anillos de crecimiento de los árboles en Irlanda comenzaría desde el 2206 AC, fue tratada hace casi 20 años en la monografía editada por Dalfes, Kukla y Weiss, H. (1997), retomada para Mesopotamia en el coloquio de Lyon de 2005 (Kuzucuoglu y Marro, 2007), y ha sido una excelente iniciativa retomar su problemática desde una perspectiva europea y mediterránea. La rapidez en la publicación de las actas sólo un año después, contribuye a su rápida difusión, a pesar de incluir la revisión por pares de los artículos publicados.

Un aspecto especialmente destacable es la planificación para tratar de dar cobertura a las principales regiones como ponen los editores en la figura 1 del prefacio p. 13. Sólo algunas áreas quedan infrarepresentadas como la Francia atlántica, Escandinavia, la estepa de Ucrania o el Cáucaso. En segundo lugar, se ha generado una cartografía con la situación de Europa entre 2400-2000 AC, cuando presentaba grandes complejos arqueológicos como el campaniforme, la cerámica cordada, los kurganes, la influencia anatólica en el Egeo o el imperio de Akkad, fig. 2 p. 17, y a continuación, el resultado de la crisis del 2200 AC, con un marcado proceso de fragmentación regional, general en toda Europa hacia el 2000 AC, fig. 3 p. 18. Para facilitar su divulgación, la introducción se presenta bilingüe en alemán e inglés, presentación que en la 4ª Conferencia de 2011 se había publicado sólo en alemán.

Otro aspecto reseñable es tratar de sintetizar la información aportada por las contribuciones en unas tablas finales manteniendo la estructuración geográfica: Próximo Oriente-Egipto, Anatolia, Egeo, Italia-Sicilia-Malta, Mediterráneo Occidental, Europa Central y Oriental y Europa Occidental, con los principales datos aportados sobre el clima, medioambiente, asentamientos, economía, organización socio-política e ideología, vol. II p. 846-861, que también pudieron haber acompañado a la introducción de la obra en el vol. I.

Las contribuciones son básicamente en inglés, con sólo un trabajo sobre el Egeo y los 6 correspondientes a Alemania central en alemán, lo que también resulta lógico por el propio origen de estos congresos. En general se dividen en tres grandes grupos, síntesis regionales: Egipto -Moreno García-, Líbano -Genz-,

Norte de Mesopotamia –Weiss-, Anatolia central y occidental –Massa y Sahoglu-, Chipre –Crewe-, Egeo-Anatolia –Rahmstorf-, Cíclades –Steinmann-, Sur de Italia-Sicilia –Pacciarelli *et al.*-, Malta-Lipari –Recchia y Fiorentino-, Norte de Italia –Leonardi *et al.*-, Sur de Francia –Carozza *et al.*-, SE España –Lull, Micó, Rihuete y el editor Risch-, Portugal –Varela-, Reino Unido-Irlanda –Fitzpatrick-, Cárpatos –Pusztainé Fischi *et al.*-, llanura polaca –Czebreszuk y Szymt-, Alto Danubio –Betemes y Heyd-, Dinamarca-Schleswig-Holstein –Müller- y Alemania Central. Otro grupo de trabajos se centran en marcos más puntuales, yacimientos como Troya (NW Anatolia) –Blum y Riehl- o Dunebe (Bulgaria) –Hristov-, provincias como Valladolid (Meseta Norte, España) –Delibes *et al.*-, Alta Silesia –Furmanek *et al.*-, Augsburg –Stockhammer *et al.*-, o distintos puntos de Alemania Central.

Finalmente, hay un tercer grupo de aportaciones desde un punto de vista paleoambiental o dendrocronológico, que no se integran en una sección aparte, sino que siguen la estructuración geográfica de la obra. Algunas realmente son globales como el capítulo de Sirocko o la aportación de Baillie-McAneney; otras están centradas en el Mediterráneo Central y Occidental –el editor Jung y Weninger-, el Mediterráneo Occidental –Veinelt *et al.*- o el Próximo Oriente-Europa Centro-Oriental –Dörfler-; y algunas otras presentan sus conclusiones a partir análisis puntuales como los sedimentos del Mar Rojo –la editora Arz *et al.*-, las conchas de *Glycimeris* de Gatas (Almería) o los análisis dendrocronológicos en el Lago Constanza –Merkl y Lechterbeck- o la Baja Sajonia –Bauerochse *et al.*-. En un único caso, de Höffmayer, el estudio es más bien cronológico de 2 yacimientos de Jordania y 1 del Líbano.

El posible evento climático del 2200 AC planteado por primera vez en el valle del Khabur, norte de Siria, debido al abrupto abandono de Tell Leilan ca. 2250-2200 AC (Weiss *et al.*, 1993; Cullen *et al.*, 2000; Arz *et al.*, 2006; *contra*, Kolinski, 2007) o 2300 AC (Kroepelin *et al.*, 2006), ha ido generando creciente bibliografía en los últimos años, con análisis regionales más detallados, sin embargo, por muy determinista que pueda ser el enfoque, como bien señalan los editores, p. 16, las crisis son oportunidades que tienen nuevas estructuras sociopolíticas para surgir y desarrollarse, las cuales nunca estaban previstas en el “evento”, de lo que bien puede ser un buen ejemplo El Argar en el Sureste ibérico o Creta en el Egeo. Por otra parte, la desaparición de estructuras estatales como Akkad o el Imperio Antiguo en Egipto incrementó el reparto de la riqueza entre la población al reducirse el pago de tributos, particularmente su circulación entre las élites

locales. En todo caso, los colapsos de las redes supra-regionales calcólicas como la campaniforme en Europa Occidental, la cerámica cordada en el entorno de Mar Báltico o Akkad en el Próximo Oriente son suficientemente representativos de la amplitud de los cambios producidos. La cuestión a ir precisando en el futuro es si se trató de un colapso abrupto, o un proceso que se alargó varias décadas en el tiempo.

Las conclusiones que aportan los capítulos de los dos volúmenes plantean a partir del 2200 AC, en los entornos mediterráneos, un descenso del nivel de los lagos y del Mar Rojo, reducción de la vegetación de rivera en los ríos, descenso de las precipitaciones y condiciones más calidas, pero por otra parte hay situaciones de descenso de las temperaturas, incremento de las nevadas y de las inundaciones en Centro y Este de Europa, algunas bien fechadas por dendrocronología por un estrechamiento de las líneas de los anillos.

En los patrones de asentamiento hay un descenso del número de poblados y a veces su concentración de algunos centros, tanto en el Mediterráneo como en el Próximo Oriente, con una tendencia a emplazamientos más elevados y protegidos en el Mediterráneo Central y Occidental. En cambio, en Centroeuropa la tendencia es un incremento del número y tamaño de los asentamientos, con cierta jerarquización entre ellos, pero no hay asentamientos en altura.

Las unidades políticas en el Mediterráneo y Próximo Oriente al fragmentarse tienden a la descentralización e incrementar su autonomía. Con la desaparición de los grandes estados como Egipto o Akkad, ganaron las ciudades estado con su territorio más inmediato. El ascenso de las élites locales también vino acompañado de la introducción de un nuevo armamento más especializado en metal destinado a una clase superior guerrera como alabardas, puñales, etc., innovaciones ya conocidas previamente en Anatolia durante el Bronce Inicial II o en las Cícladas en el Cícládico Inicial II. Estas élites mostrarán en ajueres funerarios la riqueza que tenían en metales preciosos, a veces de forma individualizada dentro del poblados como en el Sureste de Iberia, en ocasiones optando por la cremación caso de Irlanda o Inglaterra, otras veces en enterramientos colectivos como en el Egeo, y en ocasiones en cementerios comunales al exterior como en Hungría. También se manifiesta en un progresivo incremento de los depósitos de amortización de artefactos metálicos de carácter cultural.

En las proximidades a entornos más áridos, el descenso de precipitaciones favoreció un incremento del cultivo de la cebada y orientó a más población a actividades de pastoreo. Como consecuencia, debido a la presencia de más población nómada, se incrementó en los núcleos poblados el esfuerzo en su defensa.

En este sentido, una posible explicación para el incremento de la jerarquización social a inicios de la Edad del Bronce en el Mediterráneo pudo haber sido que el descenso o la variabilidad en las precipitaciones obligó a un reforzamiento o incluso mayor centralización de los sistemas de almacenaje de cereal y reforzó a las élites encargadas de su custodia.

Finalmente, desde un punto de vista general, se aprecia un claro descenso de las redes de intercambio a larga y media distancia, que debieron recuperarse pronto con la mejora de las técnicas de construcción naval, la creciente introducción del caballo y la demanda de las nuevas élites locales de artefactos o adornos donde manifestar públicamente su riqueza. Tanto el incremento en el uso del caballo como la mejora de la navegación supuso un incremento añadido a la posibilidad de ataques puntuales con saqueos y debieron exigir un reforzamiento de las fortificaciones.

Se trata, en suma, de una monografía importante para el conjunto de Europa, con varios buenos estados de la cuestión a nivel regional, que aporta una visión actualizada del tránsito de las sociedades calcolíticas a las de la Edad del Bronce.

#### BIBLIOGRAFÍA

- Arz, H.W.; Lamy, F. y Pätzold, J. (2006): "A pronounced dry event recorded around 4.2 ka in brine sediments from the Northern Red Sea". *Quaternary Research*, 66 (3): 432-441.
- Cullen, H.M.; de Menocal, P.B.; Hemming, S.; Hemming, G.; Brown, F.H.; Guilderson, T. y Sirocko, F. (2000): "Climate Change and the Collapse of the Akkadian Empire: Evidence from the Deep Sea". *Geology*, 28: 379-382.
- Dalfes, H.N.; Kukla, G. y Weiss, H. (eds.) (1997): *Third Millennium BC Climate Change and Old World Collapse*. NATO Advanced Science Institute Series, I (49). Springer. Berlin.
- Kolinski, R. (2007): "The Upper Khabur Region in the Second Part of the Third Millennium BC". *Altorientalische Forschungen*, 34: 342-369.
- Kroepelin, S.; Verschuren, D.; Lézine, A.M.; Eggermont, H.; Cocquyt, C.; Francus, P.; Cazet, J.P.; Fagot, M.; Rumes, B.; Russell, M.; Darius, F.; Conley, D.J.; Schuster, M.; Suchodoletz, H. von y Engstrom, D.R. (2008): "Climate-driven ecosystem succession in the Sahara: The past 6000 years". *Science*, 320 (5877): 765-768.
- Kuzucuoglu, C. y Marro, C. (eds.) (2007): *Sociétés humaines et changement climatique à la fin du troisième millénaire: une crise a-t-elle eu lieu en Haute Mésopotamie?* (Lyon, 2005). Varia

Anatolica, 19. Institut Français d'Études Anatoliennes-Georges Dumezil. Paris.

Weiss, H.; Courty, M.A.; Wetterstrom, W.; Guichard, F.; Senior, L.; Meadow, R. y Curnow, A. (2003): "The genesis and collapse of third millennium North Mesopotamian Civilization". *Science*, 261 (5124): 995-1004.

#### Alfredo Mederos Martín

Departamento de Prehistoria y Arqueología. Facultad de Filosofía y Letras. Universidad Autónoma de Madrid. Ciudad universitaria de Cantoblanco. Carretera de Colmenar km. 15. 28049 Madrid. Correo: alfredo.mederos@uam.es

---

**JIMÉNEZ ÁVILA, J. (ED.) (2015): *PHOENICIAN BRONZES IN MEDITERRANEAN*. BIBLIOTHECA ARCHAEOLOGICA HISPANA, 45. REAL ACADEMIA DE LA HISTORIA. MADRID. 544 P. ISBN-978-84-15069-77-5.**

La edición de obras con la aportación de varios autores siempre tiene mayor sentido cuando se trata de ofrecer una visión completa de un tema de estudio, no tanto porque se hayan presentado en un congreso bajo un tópico concreto, que reflejan la diversidad de intereses de los autores y su distinta procedencia geográfica, sino porque se ha planificado para tratar de cubrir la mayor parte de los ámbitos de análisis del tema de estudio. Este tipo de monografías son excepcionales, y aún más raras son aquellas que suponen un significativo avance en el campo de estudio, lo que se ha logrado con el libro editado por Javier Jiménez Ávila sobre *Phoenician Bronzes in Mediterranean*.

Los bronce nos aportan pistas importantes sobre el intercambio de dones entre las élites metropolitanas y coloniales, al igual que los marfiles, mientras que en otras ocasiones como los tejidos apenas se conservan, o en el caso de la orfebrería, a menudo es reciclada para reaprovechar el oro o la plata. Por otra parte, algunos repertorios como los cuencos fenicios tienen una iconografía muy rica que dan una notable información para acercarnos a la religión fenicia.

La idea del monográfico se le ocurrió al editor durante el VI *Congresso Internazionale di Studi Fenici*